

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.
Madrid con el Diario 6 rs. mes.
Prv. 20 rs. trim. 40 sem. 80 año.
Estranjero y Ultramar 10 pts.
UN NÚMERO, 2 CUARTOS.
Una mano (25 ejemplares) 4 rs.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE ANUNCIOS:
En todas las ediciones
CUATRO REALES LÍNEA,
on rebaja á los anunciantes que
contratan con la Administracion

AÑO XXXI. NUM. 7965

MADRID LUNES 12 DE ENERO DE 1880.

OFICINAS MAYOR. 120

TODO EL QUE TENGA TOS

y quiera curarse, tome la pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona. Sr. caja en las mejores boticas de España.

GRAN ALMONEDA

Infantas, 15, pral. (Véase 4.ª plana).

TRANSPORTES Y ENCARGOS PARA EL

TRANSPORTE. Tetuan. 14.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION

Company. — Vapores-correos ingleses para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires y todos los puertos del Pacifico: 1045 reales en 2.ª desde Madrid á Montevideo y Buenos-Aires.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

TRANSPORTES PARA FRANCIA, INGLA-

terra é Italia. —L. Ramirez, Alcalá, 12.

EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 12 DE ENERO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:
Hacienda.—Real orden resolviendo en sentido negativo una instancia del marqués de San Saturnino como tutor y curador de los hijos menores de su alteza real el infante difunto D. Sebastian Gabriel de Borbon y Braganza, solicitando que se restituya á la testamentaria del infante en el goce de dos cargos de justicia, del que el gobierno provisional le privó por resolucion del 21 de diciembre de 1868, y que se le abonen las anualidades vencidas desde setiembre del mismo año.
Estado.—Resumen de concesiones de regimn ejecutivo y autorizaciones para el ejercicio de sus respectivos cargos á varios cónsules, vicecónsules y agentes consulares extranjeros en diversos puertos de España.

Esta madrugada recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS.
Berlin, 11.
La prensa rusa se muestra bastante preocupada en vista de la agitacion que reina en el nuevo estado de Bulgaria, y aconseja al príncipe Alejandro que obre con energia y sin escrúpulos constitucionales; pues la experiencia, segun dice, está demostrando que la Constitucion hecha de improviso por la Asamblea búlgara, adolece de faltas que es preciso corregir.

Paris, 11.
A fines de esta semana se presentará en la Cámara de diputados el dictamen general de la comision de aranceles.
Los proteccionistas, fundados en la competencia creciente que los productos de los Estados Unidos están haciendo en Europa, están resueltos á librar una gran batalla parlamentaria en defensa de la industria del país.

Londres, 11.
Los despachos de Nueva-York anuncian el alza de dos centavos en el precio del trigo.
Encalmadas las transacciones en Inglaterra y con tendencias á la baja.

Paris, 11.
Mañana se celebrará un consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Freycinet, y pasado mañana otro presidido por el Sr. Grevy.
En estos consejos quedarán aprobados definitivamente los proyectos de ley que serán sometidos á las Cámaras en la legislatura que empezará el martes, la cual promete ser muy interesante. El programa del gabinete será segun las versiones de los centros ministeriales, bastante esplotado en el sentido de una política avanzada para satisfacer las exigencias de muchos diputados de la izquierda.—Fabra.

La segunda representacion de *Gli Ugonotti*, celebrada anoche en el teatro Real, proporcionó un gran triunfo á la señora D'Angeri. Más tranquila que en el día de su debut, hizo gala de su hermosa voz de soprano y de su escueta esquisita de canto. Grandes aplausos y llamadas á escena fueron el premio de sus talentos. El Sr. Gayarre estuvo inimitable, y el Sr. Keschmann verá más cada día que es el baritono predilecto del público.
Con la aparicion de la señora D'Angeri prométese los aficionados gran variedad en el repertorio.

Es muy posible que hoy no pueda despachar con S. M. el rey el ministro de Gracia y Justicia, por hallarse ligeramente enfermo. Ayer se vió en la necesidad de guardar cama el Sr. Bugallá.

El jueves 13 del corriente, á las once de su mañana, se verificará en la iglesia de San Francisco el Grande las solennnes exequias por el alma del eminente Ayala.
La iglesia estará adornada con gran lujo y severidad; su decorado será análogo al que se empleó en los funerales

de la reina Mercedes, con las diferencias que señalan las distintas categorías. En el centro de la nave se alzará el catafalco, rodeado de grandes candeleabros y adornado con muchas coronas que allí depositarán varios de los admiradores del ilustre finado.
Asistirá toda la orquesta del teatro Real, los coros del mismo coliseo y toda la capilla real.
El maestro Arrieta ha escrito una carta al Sr. Moreno Nieto, con objeto de que se alcance el necesario permiso para que á las exequias pueda asistir, además del coro de hombres del Real, el de mujeres.
Parece que hay cierta oposicion á dar este permiso; pero los encargados del ceremonial de las honras se proponen alcanzarlo, utilizando los muchos precedentes que hay en este sentido.
En las exequias de Maria Cristina, de la reina Mercedes y de Rios Rosas asistieron mujeres al coro, y hasta existe la coincidencia de que el mismo don Adelardo Lopez de Ayala, consiguió el necesario permiso para que concurrieran mujeres á las exequias de D. Hilarión Estiva.
Se cantará una preciosa misa de Requiem de Ambroise Thomas, y las demás composiciones que reclama la solemnidad, serán de los maestros Esclava Morales, Patiño, Saldou, Puig y Martin.

El eminente Gayarre cantará el *Pieta Signore* de Stradella.
La orquesta estará dirigida por los maestros Breton y Chapí.
Aun no se conoce fijamente el nombre de la persona encargada de la oracion fúnebre, y también parece ser que el clero opone á este punto algunas dificultades. ¿Por qué? ¿Qué causa hay para esto?

Seguiremos dando á nuestros lectores las noticias que adquiramos sobre la fúnebre ceremonia.

Segun nuestros informes, se trata de reponer á sumario la causa instruida con motivo del robo de la caja del establecimiento central de caballería de Alcalá de Henares.

Mañana martes se reunirá la junta superior consultiva de guerra para continuar el examen y discusion del importante proyecto sobre jefatura de los hospitales militares.

Dicho trabajo ocupará la atencion de aquel centro militar, durante algunas sesiones, por la importancia y trascendencia que entraña.

Anoche recibimos de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR el siguiente telegrama:

Cádiz, 11 (3.5 t)
Ha llegado el vapor-correo «España», procedente de la Habana sin novedad.—Lopez.

El ministro de la Gobernacion se vió ayer precisado á guardar cama por unas fuertes anginas. Deseamos su pronto restablecimiento.

Las enfermedades reinantes durante la última semana, segun el *Siglo Médico*, han sido las siguientes:
Continúan predominando de una manera marcada los afectos inflamatorios agudos de los órganos respiratorios; las bronquitis, neumonías y pleuresias han sido muy frecuentes y en muchas ocasiones graves por su tendencia á complicarse mutuamente, revistiendo las formas de pleuro-neumonías y bronconeumonías. Los enfisemas pulmonales, las bronquiectasias, las bronquitis crónicas se han agravado notablemente, complicándose por sus afecciones secundarias á los órganos circulatorios. También siguen presentándose con frecuencia las rerudescencias de los reumatismos crónicos, sobre todo en sus formas mono-articulares. La mortalidad á consecuencia de los padecimientos crónicos ha aumentado durante esta semana.

A ser cierto el rumor, asaz extendido, de que la escuadra de instruccion va á emprender un crucero por todo el Mediterráneo, no tendríamos palabras con que elogiar la decision del gobierno de S. M., que redundaría, no solamente en provecho de la marina por la mayor instruccion que obtienen todas sus clases, sino en honra suya, paseando su pabellon, arbolado en naves de alguna importancia, por mares surcados por escuadras de todos los países.

Tanto el marino como el guardia marina, que componen la principal dotacion de la escuadra, se hacen en las navegaciones de altura, no en el eterno paseo de Cartagena á Mahon y viceversa. Los sacrificios del Estado son

casi iguales, ya se halle navegando, ya anclada en puerto, máxime cuando el viaje de instruccion debe emplearse la vela en la mayor parte de los casos. Si algo excediera el coste, lo encontramos compensado con el mayor fruto obtenido, porque á no dudar, tanto costear y tan prolongados anclajes, hacen sospechar al país si esos buques que tanto costaron están despues de todo inservibles para una navegacion seria. Los ilustrados y entusiastas jefes que se hallan al frente del ministerio del ramo y de la escuadra, serán, á no dudar, de nuestro mismo parecer.

Se encuentra enfermo de gravedad el doctor Plá y Más ex-diputado á Cortes.

En la representacion de la ópera *Mignon* que se celebrará esta noche en el teatro Real acompañará á la célebre artista Sra. Nilson el tenor Sr. Westberg, que habiendo sido contratado para otro teatro, se despedirá hoy de este público.

En las representaciones sucesivas de esta ópera la parte de tenor estará confiada al Sr. Valero, que está terminando el estudio de este importante papel.

El señor marqués de Trives ha obsequiado con un espléndido té á sus amigos con motivo de su santo. Entre los concurrentes vimos á los señores marqués del Pazo ó hijas, Aguila Real ó hija, Bugallá y señora, García, Orabi, Quiroga, Vazquez Queipo, Batanero y señora, García Briz, Neyra Pérez y señora, marqués de Nájera, Alvarado ó hijas, Cárdenas, marqués de Benaméjiz y otras muchas personas que no recordamos.

Ha sido nombrado maestro de Tembloque D. Angel Abadía, propuesto en primer lugar.

La goleta *Ligera* fondeó anoche á las siete en el puerto de Algeciras.

Se dijo anoche que D. Antonio Mantilla es el candidato más indicado para reemplazar en Estado al señor conde de Toreno.

Es prematuro cuanto se diga sobre el asunto.

Los ministros celebrarán Consejo el día siguiente de los funerales del señor Ayala y en dicho Consejo acordará el

—Y nuestros hombres, Humberto, ¿los has visto?
—¡Todos están prontos y nos esperan!
—¡Rayos y truenos! ¡ya quisiera estar en marcha, Humberto!
—¡Y yo quisiera haber llegado ya, Mauricio!
—Razon tienen, pues nuestra morada en Paris se va haciendo poligrosa.
—A propósito, ¿y la casa de la calle de las Estufas Viejas?
—A estas horas estará hecha cenizas.
—Pero la ronda habrá acudido; y el incendio ya estará apagado.
—¡Ni por pensar! He tomado mis precauciones, y los productos químicos que por todas partes he derramado abundantemente, comunicarán de seguro las llamas al convento de los Agustinos.
—¡Que no estuviera en medio de él Van-Helmont!
—Reynoldo debe haber lanzado á Bernardo en su seguimiento, y ya sabes que cuando se trata de manejar el puñal, Bernardo rara vez yerra el golpe que se propone dar.
—Entonces no queda nadie más que Giraud.
—Richard le tiene en la punta de su espada y Camaleon nos responde de él con su cabeza.
—¿En dónde está ese maldonado de Giraud?
—A dos pasos de nosotros, en el salon contiguo.
—¿Aqui?
—Detras de Reynoldo y de Catalina. Asómate á la puerta y le verás.
—Humberto le hizo así, y preguntó:
—¿Aquel hombre vestido de bufon?
—Precisamente.
—¡Mil rayos! el enemigo no anda lejos.
—Sí, pero aun está más cerca de él la muerte. Si hace el menor ademán en nuestra contra, caerá para no levantarse más.
—¿Conque también está allí Richard?
—A su lado nada menos.
—¿Aquel hombre vestido á la española?
—Sí. El preboste ha mandado preparar el disfraz de Giraud, y Catalina el de Richard. El embajador nos sirve á las mil maravillas. Es nuestro cómplice, sin que se muestre el papel que le hacemos jugar. De una parte está enamorado de la baronesa; por otra se ha creído que conspiramos contra el rey; así es que le tenemos cogido por dos lados.
—¡Bravo! ¿dónde está Camaleon?
—En el baile, al lado del hombre vestido de egipcio.
—¡Ah! sí, ya lo veo... ¿no está disfrazado de murciélago?

—Precisamente.
—¡Bien guardado está Reynoldo!
—Antes de que termine la noche, Giraud no será de temer, y el Sena le servirá de tumba. Todo está preparado, y mal podrá escapar á la muerte que le espera. En cuanto á Van-Helmont...
—¡Bah!—interrumpió Humberto,—ese es poderoso, pero ya no es de temer. Aun cuando Bernardo no nos librara de él, ¿qué podía suceder? Está privado de su fuerza en lo sucesivo, puesto que Aldah está en nuestro poder, y no tiene ninguna prueba para acusarnos. Además, que antes de que se haga de día, estaremos fuera de Paris.
—Es verdad.
—Y por lo tanto, el nombre de los Bernas será siempre nuestro.
—Y el de La Chesnaye también.
—¿Y los tesoros del embajador?
—A merced nuestra.
—¿Ha logrado su objeto Catalina?
—A las mil maravillas. Tiene la llave de la sala de armas de don Pedro, sala cuya puerta es esa...
Mauricio señaló una puertecita situada en el fondo del salon, medio oculta por los pliegues de las colgaduras.
—Eso supuesto,—continuó el hijo de La Chesnaye, la sala de armas comunicaba por una parte con los aposentos interiores, y por otra con los jardines. Aposentos y jardines están desiertos á estas horas. El piano que he levantado conforme á las indicaciones de Catalina, es completamente exacto. No podemos equivocarnos el camino, y cuando el momento llegue, daremos el golpe...
Humberto examinó con cuidado las puertas maderas que, abiertas entonces, comunicaban el saloncito azul con el salon del baile.
—Estas maderas son buenas,—dijo,—y estas cerraduras excelentes. Caso necesario, se podría sostener aqui un sitio. Así, pues, re-capitulemos, para no equivocarnos y seguir punto por punto las instrucciones trazadas por Reynoldo.
—Re-capitulemos,—dijo Mauricio.
—Llegado el momento,—repuso Humberto,—¿penetras sin que te vean en la sala de armas; tú sabes dónde está el tesoro del embajador... esto te concierne á ti solo, ¿entiendes?
—Descuida.
—Te traigo á Diana á este salon... lo cual es fácil, porque Reynoldo la ha preparado... Catalina la sigue... Despues, damos la señal, y Giraud muere á manos de Richard... Reynoldo salta hasta aqui, cerramos las puertas, Diana nos sigue de grado ó por fuerza, y entonces vamos á matar

nuestras de satisfaccion y de admiracion estallaron en sordas manifestaciones, que el respeto al sitio en donde se hallaban impidió fueran ruidosas.
Llegó luego el turno del egipcio y de la gitana.
Escitados sin duda por los elogios prodigados á la pareja rival, se adelantaron con la cabeza erguida y repitieron las mismas figuras, pero dando á su manera de hallar un carácter enteramente opuesto.
La gitana, doblando su flexible tallo, arrojando sus brazos y ahogando la llama ardiente de sus pupilas en el globo húmedo de sus ojos, sembrados de largas pestañas, y que dejaban ver los agujeros de mazado anchos de su antifaz, pareció tomar de las almas la fascinacion de sus danzas embriagadoras, y de las andaluzas el contenido ardor de sus pasiones, cuando en al viento la mantilla para obedecer á las leyes lascivas del fandango nacional.
Entre las posturas de la baronesa y las de la hija del preboste, entre el bailar de la gitana y el de la niña, existía toda la distancia que mediaba entre el carácter de cada uno de los disfraces que ambas jóvenes vestían, toda la diferencia que distinguía las maneras de la virgen pura de las de la cortesana enamorada.
Modesta y suave gracia en la una; provocadora é irresistible fascinacion en la otra.
Los dos caballeros ofrecían el mismo contraste.
El egipcio, grave, solemne, fatal, severo el cono, imponente la actitud, parecía imponer á cada uno de sus pasos altivez y majestuosidad innegables.
Entre él y el conde había la inmensa diferencia de la dignidad del hombre del desierto, acostumbrado á luchar con la misma naturaleza, en pugna con el orgullo del hidalgo civilizado, hecho á luchar con las pasiones de sus prójimos.
Un ligero estremecimiento agitó á los condes.
El conde miró con asombro al caballero de la gitana.
En esta reconoció al punto á la seductora Catalina, la compañera de su hermano Mauricio, la hija del pueblo convertida en gran señora; á Juana, en fin, la prometida del arquero del prebostazgo de Rouen; pero en vano procuraba adivinar quién podía ser aquel personaje extraño, cuyas maneras y traje le recordaban vagamente á aquel Van-Helmont con quien había estado luchando algunas horas antes.
No obstante, quien quiera fuese el que ante sí tenía, amigo ó enemigo, el señor de

dar; bien por el contrario, redoblando su ardor y jovialidad, continuó la pavana sin cometer la menor falta en materia coreográfica y esforzándose en ganar para sí y para Diana la mayoría de los sufragios.
Pero la pareja opuesta continuaba siendo digna de los numerosos elogios que desde el primer momento se había granjeado.
A cada paso, á cada nueva figura, más ardiente era la lucha entre los bailarines rivales, y los maravillados curiosos á duras penas podían contener su admiracion.
Por fin, la pavana terminó, con gran pesar de los espectadores; y terminada la última figura, quedaron indecisos, no sabiendo á cuál de las dos parejas debían adjudicar la palma del triunfo.
El señor de Bernas no pudo aprovechar un solo momento en que dirigir la palabra á Diana.
Furioso por este contratiempo, que atribuía con razon á la atencion provocada por el egipcio y su pareja, acompañó á la señora de Aumont al lado de su madre, y fué á mezclarse á los grupos que llenaban entonces el centro del salon.
Esto dió por resultado que se hallara frente á frente con el egipcio.
Los dos hombres se miraron de alto abajo, y la atrevida mirada de Reynoldo procuró atravesar en vano la careta del desconocido bailarín.
V.
La llave de la sala de armas.
—Recibid mi enhorabuena, señor egipcio,—dijo Reynoldo con voz irónicamente burlesca,—bailáis maravillosamente.
—Aun hago mucho mejor otra cosa que bailar la pavana, señor de Bernas,—repuso el misterioso desconocido.
—¿Tenéis la bondad de decirme cuál sea ella?
—¿Queréis saberlo?
—¡Por mí té que sí!
—Pues bien: es ello el desmancharse á los impostores y arrancar á los bandidos los nombres y los títulos con que se atreven á engalanarse.
Y sin dar á Reynoldo, que se quedó estupefacto, tiempo ni ocasion para responder, el egipcio se alejó gravemente.
El señor de Bernas quedóse por un momento como anonadado por aquellas amenazadoras palabras; pero sacudiendo bruscamente el embotamiento en que se encontraba, se dirigió en busca de Catalina, que apoyada en el brazo de un caballero atrevesaba el salon de baile en direccion á uno de los saloncitos de que hemos hablado.

gobierno la candidatura para la presidencia del Congreso...

Se ha dicho que van a ser convocados a una reunion general todos los individuos que pertenecen a las fracciones democráticas...

Hemos tenido ocasion de ver los modelos de los nuevos uniformes que han de usar los dependientes de la plaza de Toros...

El traje de los muleros tambien es distinto del que se ha venido usando hasta ahora.

Como se ve, el nuevo empresario de la plaza de Toros, Sr. Mendez de la Vega, trata de introducir en dicho espectáculo todas las mejoras posibles.

Para la próxima semana se anuncia en el teatro de Apolo el estreno de un juguete en un acto nominado A la alta escuela.

En algunos circulos políticos se decia anoche, que como consecuencia de la entrevista ultimamente celebrada entre los Sres. Martinez Campos y Sagasta...

La verdad de este rumor que anoche circulaba con gran insistencia, no hemos podido comprobarla.

El sultan recibió ayer al embajador de Inglaterra, Sr. Layard, con quien celebró una larga y afectuosa conferencia.

El periódico el Times, en su edicion de esta mañana, publica un despacho de Berlin, diciendo que las relaciones entre Alemania y Rusia, lejos de ser satisfactorias...

Puede ser que de esta declaracion arranque el fundamento del rumor de que nos hacemos eco en este suelto.

Ha sido destinado al ejército de Filisinas, y no al de Cuba, como indica un periódico de la mañana, el brigadier D. Juan Salcedo y Mantilla de los Rios.

Ayer a la una de la tarde salió del puerto de Cádiz para los de Puerto-Rico y la Habana el vapor-correo Mendez Nunez con 618 pasajeros.

BOLSIN.—En el de anoche fué nominal el cambio de 15 1/8 a fin de mes.

La agencia Escamez ha logrado alcanzar durante el año de 1879, por la formalidad con que lleva a cabo sus contratos, un favor creciente en sus negocios.

Se ha verificado en el favorecido teatro de la Zarzuela el beneficio de la distinguida señorita doña Almerinda Soler Di Franco.

Si bien el argumento carece de originalidad, abunda la obra en chistes que entretienen agradablemente al público y mantuvieron la risa en sus labios.

Autores y actores fueron llamados repetidas veces a la escena. La ejecucion no dejó nada que desear por parte de la señorita Soler, que alcanzó una calurosísima ovacion, y fué acertadísima por la de los Sres. Banquels, Ferrer y Guerra.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 12 DE ENERO.

La Correspondencia ha recibido esta tarde los siguientes TELEGRAMAS: Constantinopla, 12.

El incidente anglo-turco quedó ayer terminado por completo.

El musulman Akmet, condenado a muerte por haber traducido la Biblia, fué puesto por fin en libertad, mediante el compromiso de que seguiria viviendo en la isla de Chio.

El sultan recibió ayer al embajador de Inglaterra, Sr. Layard, con quien celebró una larga y afectuosa conferencia.

El periódico el Times, en su edicion de esta mañana, publica un despacho de Berlin, diciendo que las relaciones entre Alemania y Rusia, lejos de ser satisfactorias...

Puede ser que de esta declaracion arranque el fundamento del rumor de que nos hacemos eco en este suelto.

Ha sido destinado al ejército de Filisinas, y no al de Cuba, como indica un periódico de la mañana, el brigadier D. Juan Salcedo y Mantilla de los Rios.

Paris, 12. Se atribuyo grande importancia a una larga entrevista que celebró ayer el emperador de Alemania con el embajador de Rusia en Berlin.

Se añade que el emperador Guillermo está haciendo grandes esfuerzos para restablecer una inteligencia completa entre su gobierno y el de Rusia.—Fabre.

Ha regresado a esta corte el director de seccion del cuerpo de Telegrafos D. Carlos de Orduña, procedente de Paris, donde fué comisionado para construir un aparato de su invencion, que produce la trasmision de dos despachos a la vez y en sentido contrario, por un mismo conductor.

Tenemos entendido que en breve será aplicado a nuestras lineas telegráficas, toda vez que las experiencias practicadas hasta la fecha han dado excelentes resultados.

Debemos la siguiente aclaracion a un suelto que tomamos ayer de otro periódico, y el cual publica esta mañana lo siguiente:

«Hemos sabido con pena que en el conflicto producido anteayer en el cementerio de San Sebastian, al proceder al enterramiento del cadáver del Sr. Mariategui, no cabe responsabilidad alguna al capellan del mismo D. Joaquin Diaz.

Este señor recibió a tiempo el aviso para asistir a la inhumacion a las tres de la tarde; pero a la una se sintió acometido de un violento vómito de sangre que le privó de conocimiento hasta las diez de la noche.

Tan luego como volvió en sí, aunque sin recobrar el habla, indicó por señas que se registrarán sus vestidos, y en ellos se encontró el aviso cuando ya era tarde para procurar el sustituto.

Este desgraciado accidente dió margen al deplorable conflicto que por el momento no podia menos de aumentar el dolor de la distinguida familia del finado.

Al finar el año último se adeudaba en la provincia de Valencia a los maestros de escuela más de un millon de reales.

El presidente del gabinete y ministro de Negocios extranjeros Sr. Freycinet conservará su puesto al almirante Jaurés, embajador en Madrid, relevando a los cónsules de Barcelona, Rosas, Málaga, Santander y Bilbao.

Diez una carta de Melilla que pasan de 20000 los marroques que desean ser súbditos de España.

Tres grandes compañías se aprestan a tomar parte en la subasta de los ferrocarriles del Noroeste; la de los ferrocarriles del Norte de España, la de la Union francesa y la sociedad general de Obras públicas de España, a la que se asocian grandes capitalistas extranjeros y que hoy tiene ya muy adelantados sus trabajos para figurar dignamente en el concurso.

La sociedad fisiológica celebra sesion mañana a las siete de la noche en el salon de grados de la facultad de medicina para continuar la discusion sobre el tema:

«La muerte fisiológica.» Harán uso de la palabra los señores Montaldo, Quedea y Francos.

Mañana martes a las nueve de la noche comenzará sus explicaciones en la escuela de ciencias políticas de la Institucion libre de enseñanza D. Eugenio Montero Rios, disertando acerca de «La Iglesia y la libertad en la sociedad moderna».

COMUNICADO.

«Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Muy señor mío y distinguido amigo: en contestacion a un suelto que apareció en LA CORRESPONDENCIA del sábado, y que pretende rectificar las declaraciones hechas por mí el miércoles en el mismo ilustrado periódico, ruego a Vd. inserte las presentes lineas, últimas que pienso dedicar a una cuestion indigna de distraer la atencion del público.

Declaro en primer lugar, y antes de que nadie me lo exija, que no he acusado ni tengo motivo alguno para acusar de nada que empañe una sombra siquiera (de deslealtad o de baja) a mi queridísimo amigo y compañero el Sr. D. Vital Aza, cuyo ingenio envidio, cuyo corazon adoro y de cuyo rectitud en la presente cuestion, y en todas, tendria yo a gloria y a honra salir garante.

La comedia Adios, Madrid (titulada hasta ayer El oso y el madrono), será obra distinta de la que yo pensé: lo he creído siempre así, aun antes de que el Sr. D. Vital Aza lo afirmara; pero la verdad es que dado el título, dada la índole del asunto, dada la casual circunstancia de no ser otra cosa la obra planeada y la obra en ensayo en el teatro del Sr. Mario que (como yo decia en mi sueltito) «una pintura de las costumbres de Madrid, hecha en diversos cuadros a manera de sainetes, cada uno con asunto especial y enlazados todos por un pensamiento comun», dada esa casual circunstancia, repito, algo tiene forzosamente que haber en la comedia Adios, Madrid (antes El oso y el madrono) para que, imaginada por el Sr. D. Vital Aza y todo, no pudiera colaborar en ella el señor D. Miguel Ramos Carrion, sin faltar a cierto orden de consideraciones a que yo, por mi parte, ni he faltado nunca ni faltare jamás. El argumento y los detalles de la obra serán distintos; la tendencia y la intencion no pueden menos de ser las mismas, y esto bastaria y sobria para que yo me viese privado de escribir mi nominata zarzuela, una vez estrenada la comedia de los Sres. Ramos y Aza, si, por desventura mia, tuviera yo el menor interés en semejante cosa.

El Sr. Ramos Carrion dá a entender, si bien no lo dice claro, que el plan de la obra La villa del oso, El Tutillimundi ó Los Madriles (pues de una de las tres maneras pensaba titularla yo, su legítimo padre) era igualmente suyo que mio. Ciertamente que, ya que no suyo, mi plan fué como suyo mientras pensamos hacer la zarzuela en colaboracion; pero dejó de serlo desde el punto y hora en que, por motivos que explicaré más adelante y solo para curar radicalmente al Sr. Ramos de su intemperancia, desistimos ambos de escribir juntos: yo porque no queria gozar por más tiempo la inmerecida honra de trabajar con el Sr. Ramos, y el Sr. Ramos porque, después de lo que ocurrió entre nosotros, no podia tampoco volver a trabajar conmigo.

Afirmo bajo mi palabra de honor (que nadie pondrá en duda) que cuanto dije el miércoles pasado en LA CORRESPONDENCIA, es cierto del principio al fin; y estoy intimamente convencido de que el Sr. Ramos podrá tener la humorada de negárselo al mundo entero; pero no tendrá el valor de negárselo a sí mismo. Los que me conocen, me creen; y con eso me basta. A Dios gracias, no pertenezco al número de los que solo pueden aspirar a tener crédito entre las personas que aún no los han conocido. Diga, pues, el Sr. Ramos, de hoy en adelante cuanto a él le parezca mejor y cuente, como con cosa de su pertenencia, con mi más profundo silencio.

El Sr. Ramos Carrion devolvió integro, en efecto, el plan de la obra de los tres títulos a su dueño y señor natural; pero no me lo devolvió espontáneamente: me lo devolvió porque yo le exigí la devolución; devolución que no se explica en la forma en que se hizo si el plan era tan suyo como mio. Tampoco se explica que el señor Ramos recibiera entonces, sin protesta de ninguna especie, copia de media docena de frases y detalles, única cosa borrada en el plan que conservo escrito de mi puño y letra. La tal copia se la envió yo para que utilizara el trabajo suyo con que yo no queria quedarme: ¡por qué no me pidió lo mucho que, según él, debió entonces echar de menos? Lo ignoro.

Es extraño que el Sr. Ramos, que posee tan buena memoria como entendimiento, no recuerde ninguna de estas circunstancias, teniendo en cuenta que el Sr. Coello exigió y obtuvo la devolución del famoso plan cuando (hará unos tres ó cuatro veranos) escribió el Sr. Ramos, en colaboracion con mi querido amigo y compañero el Sr. D. Mariano Pina y Dominguez (tan libre de responsabilidad ayer como el Sr. Aza hoy; me complazco en reconocerlo) una zarzuela titulada Los Madriles (cuando escribiera otra que se titule El Tutillimundi para que no quede ninguno de los tres títulos por utilizar?); zarzuela en que se aprovechó de uno de los cuadros apuntados en mi plan, sin acordarse de poner en mi conocimiento aquella prueba de confianza hasta que la zarzuela Los Madriles fué al teatro y estuvo pintada la decoracion en que estribaba todo el efecto del cuadro con que debia terminar el segundo acto de mi obra y terminó con general aplauso el primero de Los Madriles. Todo lo que le ocurrió al Sr. Ramos, cuando a mí me pareció su distraccion poco digna de ser reportada, fué decirme que su compañero el Sr. Pina habia visto recientemente en Paris el mismo recurso escénico (la copia en la escena del teatro donde se representa una obra). El Sr. Pina lo vio en Paris y era dueño de utilizarlo donde mejor le pareciera: el Sr. Ramos lo oyó de mis labios unos seis u ocho años antes; lo leyó en mis cuartillas y no tenia derecho a disponer de lo mio contra mi voluntad.

Pero supongamos (por un momento) que el plan fuera tan del Sr. Ramos como mio; ¿se puede utilizar poco ni mucho de una cosa indivisible y que se posee a medias, sin contar con el otro poseedor? Confieso que en mis libros no consta semejante doctrina, y que no me sentiria con fuerzas para practicarla ni aun despues del ejemplo del Sr. Ramos.

Vuelvo a repetirlo: el público no se verá molesto de nuevo por mi parte con la relacion de hechos que no le interesan y de que me ocupo yo por quedar en el lugar que me corresponde como hombre y como caballero, convencido como nadie de que carecen en absoluto de importancia, y de que están plagados de ridiculidad.

VI. El saloncito azul. En tanto que en el salon de baile la multitud compacta y apretada se estrechaba en torno de las parejas; en tanto que el señor de Bernac, lleno de seguridad y de confianza en sí mismo, a pesar de la intranquilidad que le habian producido las palabras del egipcio, se disponia a sostener una nueva lucha coreográfica, y Catalina, más rozagante y más coqueta que nunca, preparaba sus más vivas seducciones y sus posturas más embriagadoras; en tanto que frente a ellos Diana y su caballero permanecian, conmovida y casi trémula aquella, tranquilo é imponente éste, rápido diálogo tenía lugar en el saloncito azul, contiguo al en que se hallaba la pavana, entre dos de los personajes destinados a representar importantísimo papel en la historia que referimos.

Uno de ellos era el que acababa de entrar en el baile disfrazado de dios Mercurio; el otro, tan discretamente enmascarado como su interlocutor, llevaba una especie de túnica ancha, con grande capucha, que le tapaba hasta los pies. Aquella túnica, que por su forma y corte se parecía a los dominós usados en nuestros días, llamase en el estilo carnavalesco una murciélagos.

Su objeto, como hoy el del dominó, era llevar debajo un traje que se queria ocultar momentáneamente. El saloncito azul, entonces desierto, solo estaba ocupado por nuestros dos personajes.

El hombre del murciélagos era el que habia dado tan fuerte codazo al conde de Bernac, cuando el joven se dirigia en busca de la baronesa, y habia llegado al saloncito algunos momentos antes que el personaje mitológico.

Una vez juntos, la conversacion se entabló entre ellos viva y apresuradamente, sin exordio alguno.

«De modo que nuestro padre y la mujer que le habia confiado Reynoldo están ya encobro en este momento?»—decia el dios Mercurio en el momento que se oyeron los primeros acordes de la pavana.

En el momento en que el joven llegaba al lado de la gitana, un máscara que caminaba en direccion opuesta le dió con el codo al pasar junto a él.

El máscara, sin detenerse ni volverse siquiera, continuó su camino a través de los grupos y desapareció por la puerta del salon contiguo.

El conde quedóse como pensando qué camino debia tomar, y se dirigió al saloncito de los espejos en el que acababa de ver entrar a Catalina.

Esta se habia desembarazado de su acompañante, y en pie delante de uno de los espejos, se arreglaba los prendidos, cuya buena armonia habia echado a perder la agitacion de la pavana.

«¿Quién es ese hidalgo con quien tan maravillosamente acabais de bailar, baronesa?»—preguntó el conde.

«No conozco su nombre, mi querido Enrique», respondió la lindísima joven.

«¿Cómo!—dijo el de Bernac bajando la voz;—¿no sabéis quién es?»

«No, en verdad!»

«Es preciso saberlo, Catalina.»

«¿Por qué?»

«Porque ese hombre es un enemigo.»

«Entonces lo sabré», respondió la baronesa con acento que no dejaba admitir la menor duda.

Y luego, cambiando de tono, repuso: «Humberto está aquí.»

«¿Tienes esa llave?»—esclamó Bernac con júbilo.

«¡Chiton! ¡no tan alto!... ¡hela aquí!»

Y Catalina sacó del seno una pequeñísima llave de acero cincelado atada a una cinta azul.

El conde se apoderó de ella con rápido ademán, é inclinándose despues para besar la mano de la baronesa, exclamó:

«¡Si mi corazon estuviera libre, creó que me enamoraria de ti perdidamente!»

Y besó los blancos dedos, que estrechó entre sus manos con ardor lleno de gratitud.

La Guiche entró en este momento en el saloncito de los espejos.

«¿Cuernos de Lucifer!»—esclamó el caballero deteniéndose;—¿estaré yo condenado, baronesa, a ser siempre testigo de los favores que concedéis al conde?»

Bernac se levantó riendo a carcajadas.

«¿Tendremos que ir de nuevo al Prado de los Cidrigos?»—dijo.

«No; y además he hecho un voto.»

«¿Cuál?»—dijo Catalina.

«El de no batirme nunca en la mañana de un día en que tenga que ir al baile.»

«¿Por qué?»

«Porque por la noche no puedo bailar.»

Y La Guiche señaló jovialmente el sitio del musgo que habia sido atravesado por la espada del conde.

«¿Te duelen?»—preguntó Bernac.

«Mucho, porque me veo privado de poder bailar con nuestra bella baronesa.»

En este momento los músicos lanzaron al aire los gredulios de nueva danza.

«¡Ah!»—esclamó vivamente Catalina.—«¿Llegó nuestra pavana! Señor de Bernac, ¿sabéis dado al olvido que os he concedido mi mano?»

«Perdonadme»,—dijo el conde inclinándose con solicitud, como hombre sorprendido.

«¿Cómo!»—dijo La Guiche,—«¿me abandonáis?»

«¡Por fuerza, caballero!»—respondió la baronesa.

«¿Y despues de la pavana?»

«¡Seré toda vuestra!»

«Os recordaré vuestra promesa...»

«No tenéis ninguna necesidad de hacerlos así si queréis esperarme en este saloncito.»

Y Catalina, sonriendo con coqueteria a La Guiche, llevóse consigo al señor de Bernac.

«¿A qué bueno bailar?»—murmuró Reynoldo con impacientia.

«Porque La Guiche no se hubiera despegado de mi lado, persiguiéndome con sus continuos galanteos, y yo no hubiera podido hablar al embajador; y así, en cambio, cuando concluya la pavana, podreis conducirnos al lado de D. Pedro.»

Los grupos de bailarines se estaban formando en el salon en que Catalina y el conde acababan de entrar.

La baronesa y su caballero tomaron sitio, y apenas acababan de hacerlo, el egipcio, que llevaba de la mano a una dama, apareció ante ellos.

Hubiérase dicho que por convenio tácito, aquellos dos hombres se habian propuesto hacer aun más viva la especie de rivalidad que el baile precedente habia entablado entre ellos.

En efecto, por un singular azar, cada uno de los caballeros habia cogido la dama del otro. El conde llevaba de la mano a la gitana, y el egipcio acababa de aparecer conduciendo galantemente a la joven y encantadora hija del preboste de Paris.

Bernac y el bailarín rival cambiaron entre sí una mirada de reto y amenaza.

Los espectadores, cuya curiosidad habia ido en aumento, estrecharon más sus filas en derredor de ambas parejas.

En este momento un máscara que llevaba el traje mitológico del hijo de Júpiter y de Maia, entró dando brincos por la sala de baile, agitando su caduceo, haciendo mover con un hábil resorté las alas postizas que a ambos lados de la cabeza llevaba, provocando por todas partes donde pasaba risas y aplausos.

«Mercurio!»—dijo Catalina estrechando la mano de Reynoldo.

Este se estremeció de placer.

«¡Todo va bien!»—dijo en voz baja.—«Mis órdenes han sido ejecutadas, y dentro de una hora estaremos en marcha.»

Despues, lanzando una mirada contemplante en direccion del egipcio, y apretando en la mano izquierda la llavecita que le habia entregado la baronesa, ofreció la derecha a Catalina.

Detrás del señor de Bernac y de su pareja se habia colocado un hombre de elevada estatura, disfrazado de bufon de la Edad Media.

Aquel hombre, que habia entrado en el salon casi al mismo tiempo que el de que

Doy, pues, por terminada la polémica; sostengo todo lo dicho; doy gracias al señor Ramos por el cambio que ha hecho en el título de su última obra, á que no puedo menos de desear felicísimo éxito; y, como yo renuncio á hacer La Villa del Oso, El Tabilimundi ó Los Madriles, dejo al señor Ramos en completa libertad de hacer El Oso y el Madrono.

Y dando á Vd. gracias, y pidiendo perdón á los lectores de LA CORRESPONDENCIA, soy de Vd., señor director, amigo afectuoso y seguro servidor Q. B. S. M.,

Cárlos Coello.

Madrid, 11 de enero de 1890.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 12 DE ENERO.

La Correspondencia ha recibido esta tarde, despues de cerradas las ediciones de provincias, los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 12.

La actividad del nuevo ministro de la Guerra general Farre, en variar el personal de su departamento, es muy comentada en ciertos círculos.

Los cambios no se limitan á los directores de las armas, sino también á los jefes de negociado y á los empleados subalternos.

Se asegura que el general Farre profesa la teoría de que los cargos administrativos del ministerio de la Guerra deben ser desempeñados por paisanos y no por militares, y se cree que pronto en aquel departamento estarán en mayoría los hombres civiles.

La prensa republicana elogia el espíritu de reforma de que se muestra animado el general Farre.

Para mañana se espera en el «Diario oficial» un cambio muy estenso en el personal de jueces de paz.

El cambio de prefectos responde también á la tendencia del nuevo gabinete, de que los representantes del gobierno sean personas de antecedentes republicanos e identificados por completo con el actual orden de cosas.

San Petersburgo, 12.

Los órganos oficiales desmientan el descubrimiento en Moscú, de pruebas que demuestran la existencia de un nuevo complot revolucionario.

Paris, 12.

Se trata de crear un nuevo departamento en Francia cuya capital será el Havre, y se titulará del Sena marítimo.

Berlin, 12.

Un despacho de San Petersburgo dice que han sido llamados los jefes de policía de varias ciudades de Rusia, para deliberar acerca de la reorganización del cuerpo de seguridad pública.

Londres, 12.

Han llegado á Dublín varios delegados de los fenianos de América, los cuales se ocupan en organizar una vasta asociación revolucionaria, á la cual darán el nombre de la «Asociación de los hermanos».

Bruselas, 12.

Pueden considerarse ya como terminadas las huelgas de los operarios de las minas de carbon de piedra á consecuencia de un arreglo entre patronos y trabajadores.—Fabra.

La sesion del SENADO se abrió esta tarde á las tres y veinticinco minutos, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario y de la constitucion de las secciones.

Asimismo se dió cuenta del nombramiento de comisiones hecho por las secciones.

Varios senadores se adhieren á la votacion del acta anterior.

El señor marqués de SEAOANE pidió que constara su voto en contra.

El Sr. PERIER leyó el dictamen de la comision nombrada esta tarde por las secciones para que redactara un proyecto de mensaje á SS. MM. con motivo de haber salido presos del atentado del 30 de diciembre.

El Sr. GUELL Y RENTE pidió la palabra para hacer al gobierno, más que una pregunta, un ruego.

Dijo que en el día en que el actual gobierno se presentó á las Cámaras se retiraron las minorías, las cuales no volverán á tomar parte en los trabajos parlamentarios hasta que se dé cumplida satisfaccion por la ofensa recibida segun el manifiesto publicado por las mismas minorías.

Hizo constar que se ha discutido y votado el proyecto de esclavitud, hallándose ausentes las minorías, y la situacion difícil creada por su retraimiento debe terminarse.

Manifestó que todos saben la precipitacion con que salió del salon de sesiones el presidente del Consejo de ministros y que es imposible que S. S. faltara á nadie.

Rogó al presidente del Consejo que, aunque crea que á las oposiciones no les asiste la razon, dé esplicaciones que resuelvan la cuestion.

El orador dedicó grandes elogios á la memoria del Sr. Lopez Ayala, que presidia el Congreso la tarde del suceso que dejó márgen al retraimiento de las minorías.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS contestó que varios senadores se le habian acercado para provocar las esplicaciones, y siendo amigos del orador, les aconsejó que desistieran; pero en vista del ruego cortés del Sr. Guell y Rente, negó que llevara á cabo algo de descortesía, y no pueda consentir la humillacion del poder. (Muy bien). Antes de consentirlo, dijo, me retiraría á mi casa.

Manifestó que habiéndosele interrogado á la faz del Senado y á la faz del país, no puede permanecer en silencio.

Negó que el hecho que se le atribuye en el Congreso pudiera afectar á las minorías del Senado.

Esperando lo sucedido, dijo que en el Congreso no se le pidió esplicacion alguna sobre la crisis, ni se promovió debate alguno político como el que en el Senado por un senador constitucional.

Dijo que en el Congreso no habia pendiente debate alguno que exigiera la presencia del gobierno, y si solo una cuestion de orden.

Afirmó, como principio absoluto, que el gobierno tiene el indiscutible derecho de asistir allí donde lo exijan los intereses públicos.

Como el deber del gobierno llamaba á la memoria del Senado, de la manera más cortés que ha visto el Parlamento, con la ve-

nia del orador, del Congreso y de su digno presidente, abandonaron el presidente del Consejo y el gobierno el salon de sesiones del Congreso para cumplir con el deber solemnemente contraído en el Senado.

Añadió que el presidente del Consejo de ministros no puede declararse culpable de descortesía. Y preguntó: «¿Hay algun señor senador que quiera someterle á esta prueba?»

(Muchos señores senadores: No, no.) Afirmó que si la cuestion hubiera sido de dignidad, no estarían á su lado ni aun los amigos de toda su vida.

Las cuestiones de dignidad que afectan á las Cámaras, no deben resolverse las minorías, sino los mismos Parlamentos.

Dijo que, puesto que de satisfacciones se trata, debía declarar que el Sr. Ayala, cuya muerte ha sido una irreparable pérdida para la patria, no ha recibido satisfaccion alguna por los tumultos promovidos en el Congreso la tarde del suceso que motivó su discurso.

Dijo que el gobierno aceptaría, para resolver la cuestion, cualquier fórmula que deje tan á salvo la dignidad del gobierno como la de las minorías (Aplausos).

El Sr. GUELL Y RENTE rectificó y esó el presidente del Consejo para que dé esplicaciones en el Congreso, puesto que en su mano está el remedio del mal.

El señor marqués de SEAOANE, para una alusion, dijo:

«Creo haber oido al señor presidente del Consejo hablar de senadores de las minorías que se habian quedado en estos bancos.»

Hallándome en este caso, debo manifestar que la misma razon enunciada por dicho señor para fundar su falta de libertad á dar esplicaciones en la ausencia de sus adversarios, la tengo yo para explicar mi presencia en la ausencia de mis amigos.

Solo puedo referir los hechos, que son habérsome citado á la junta de las minorías para tratar del conflicto con el señor presidente del Consejo, y haber respondido que me era muy sensible no poder asistir, por estar decidido á continuar en el Senado mi oposicion á dicho señor y su ministerio. Y no puedo decir por qué no creo que quieran las minorías que se habiessen sobre ese punto, ni yo lo haria nunca sin hallarme autorizado, pues lo contrario seria, como ha dicho el señor presidente del Consejo, aparecer representando una comedia, y yo he aspirado á ser un hombre formal toda mi vida.

Pero si está prohibido lo que corresponde al pensamiento, no así lo que toca al corazón y creo que me sea licito manifestar un deseo.

Yapor ser el individuo más antiguo ó de los más antiguos aquí presentes de los Parlamentos españoles; ya por ser amigo político en comunidad de opinion con los individuos de las minorías y particular de muchos de ellos; ya por serlo particular muy antiguo del señor presidente del Consejo, les dirijo á todos una voz amiga para decirles que habiendo ocurrido después del conflicto un hecho odioso que todos anatematizamos, ya que no les han servido nuestros sentimientos de benevolencia, les una el muto sentimiento de abominacion al crimen.»

El señor presidente del CONSEJO rectificó.

Manifestó que su amor propio no consiste en una terquedad, sino en procurar el prestigio del régimen representativo.

Terminó declarando que desea como el que más que el conflicto termine.

El Sr. CRESPO DE LA BERRA pidió á la mesa que asociara su nombre como representante de Cuba, á la comision del Mensaje.

Entrándose en el orden del día se leyó y aprobó el dictamen relativo al acta del general Pavia.

Prestó juramento dicho general.

El Senado declaró urgente la discusion del dictamen de la comision del mensaje.

Orden del día para pasado mañana: Discusion del dictamen sobre el mensaje.

Se levantó la sesion. Eran las cuatro y cuarto.

El director de la Filoxera se ha acercado esta tarde á nuestra redaccion, para manifestarnos que una persona muy allegada al general Moriones, juzgando que en un artículo publicado en el número de nuestro colega correspondiente al día 11, se infería una ofensa á dicho general, se personó ayer mismo en la redaccion de dicho periódico, exigiendo inmediata reparacion de ello. Y como la Filoxera sólo aparece semanalmente, interin lo hace el colega, se apresura su director á declarar que nada ha estado más lejos de su ánimo que inferir el menor ultraje ó menoscabar en lo más mínimo la alta reputacion de tan ilustre general.

Una de las combinaciones que en los círculos políticos se daba hoy como probable, para el caso de que sea elegido presidente del Congreso el conde de Toreno, es la siguiente: ministro de Estado, Sr. Eduquay; ministro de Ultramar, Sr. Cos-Gayon.

Repetimos una vez más que no hay acordado nada oficialmente sobre este asunto.

SS. MM. han paseado esta tarde por el Retiro.

El Sr. Romero Robledo continúa en el mismo estado que ayer, moleestado por una afeccion á la garganta.

Hoy ha firmado S. M. el rey los decretos concediendo grandes cruces de Isabel la Católica al obispo auxiliar de Madrid, al profesor de medicina señor Diaz Benito y al marqués de Premio Real.

Al banquete con que obsequió anoche al embajador de España en Francia señor marqués de Molins, el ministro de Estado, asistieron el ministro de la Guerra, el de Belgica, el del Brasil, los secretarios de la embajada de Francia y de Alemania, el subsecretario señor Ferraz y otros diplomáticos.

Son prematuras todas las noticias que circulan sobre combinaciones de personal relativas á las plazas de jefes superiores de administracion en el ministerio de Hacienda.

Lo único que está acordado, y que mañana llevará el señor ministro á la

firma del rey, es la provision de la plaza de segundo jefe de la direccion del Tesoro, á la que pasa un empleado activo del ministerio.

Nuestro particular amigo D. Santos Diaz de Rivera, empleado de la redaccion del Diario de Sesiones del Senado, ha tenido la inmensa desgracia de perder á una hija de once años, en quien cifraba todo su cariño.

Nos asociamos al dolor que embarga en estos momentos á nuestro amigo, así como á su apreciable familia.

A juicio de los hombres políticos de todos matices que han oido esta tarde el discurso del presidente del Consejo de ministros en el Senado, el Sr. Cánovas del Castillo ha obtenido hoy uno de los más señalados triunfos de su vida parlamentaria.

El presidente del Consejo de ministros, con gran sinceridad, con una lealtad grandísima, contestando al señor Guell, ha demostrado esta tarde de una manera indudable que si las minorías no vuelven á las Cámaras, no será por su culpa, puesto que en un notabilísimo discurso ha dicho cuanto correspondia á la alteza de miras que debe sentir persona que ocupa tan alta posicion en la politica, y ha rendido tanto culto toda su vida á las prácticas del regimen parlamentario.

El discurso del Sr. Cánovas del Castillo ha hecho sensacion en la alta Cámara y ha merecido alabanzas de cuantos le han escuchado.

Es falsa, completamente falsa, la noticia que dan varios periódicos de que el señor ministro de Hacienda haya encargado á Paris, ni á ninguna parte, movilizadas para sus habitaciones del ministerio.

Ha sido nombrado auxiliar de la secretaria de la presidencia del Consejo de ministros, D. Federico Acevedo.

El defensor y procurador del procesado Otero han devuelto esta tarde la causa al juzgado de primera instancia de Palacio, que este les entregó el viernes último.

En los desmontes del Cerro de San Blas han quedado sepultados esta tarde entre los escombros dos infortunados trabajadores, uno de 48 y otro de 60 años de edad; pero merced á los auxilios que les prestaron sus compañeros, pudieron salir con vida.

Ambos fueron conducidos en grave estado al hospital General.

Un equivocado concepto nos hizo decir en la edicion de la mañana, que en casa de nuestro amigo el señor marqués de Trivesse se habia dado una reunion la noche del viernes último; no tuvo tal carácter ni tal importancia, y sólo siguiendo una costumbre recibida á su familia en semejante dia y á algunos amigos íntimos, lo cual nos hizo incurrir en semejante error.

Han conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo los ministros de Hacienda, de Ultramar y de Fomento.

Nadie gana al gobierno en deseos de presentar pronto á las Cortes el proyecto sobre reformas económicas en Cuba; y como hay interés, por lo visto, en sostener lo contrario, debemos afirmar, sin temor de ser desmentidos, que ocho dias despues de que tenga en su poder el señor ministro de Ultramar la contestacion á las preguntas que ha hecho á los representantes cubanos sobre los medios ó recursos que han de establecerse para que el presupuesto de ingresos de la Isla de Cuba se acomode al de gastos en tiempos de paz, presentará á la aprobacion de los Cuerpos colegisladores los proyectos y presupuestos.

El sugeto detenido el sábado en la estacion del Mediodía por supuesto ataque á la autoridad, no es D. Estanislao Ibarra, sino Estanislao Iborra, natural de Bocairente (Valencia).

Parece que la autoridad, á la que habia acudido la comision de gobierno interior del Congreso solicitando que varias eminentes artistas tomaran parte en la misa de Requiem que habrá de cantarse en los funerales del inolvidable Ayala, se ha negado á conceder la debida autorizacion.

No es exacto que el gobierno tenga el propósito de presentar en breve á las Cortes un proyecto de ley para declarar vabantes los distritos de las minorías abstenidas.

El gobierno cree que los distritos cuya representacion está abandonada en el Parlamento son los que deben juzgar y juzgarán á los que así corresponden á sus sufragios.

Esto hemos oido decir.

La comision del Senado encargada de la redaccion del mensaje á SS. MM. con motivo del atentado de que fueron objeto el dia 30 de diciembre, ha formulado el siguiente dictamen:

«El Senado, por la circunstancia de hallarse suspensas las sesiones de las Cortes, no ha podido hasta hoy hacer presente una vez más los sentimientos de su profunda lealtad hacia V. M. con motivo del terrible atentado que puso en peligro hace pocos dias, la preciosa vida de V. M. y la de su escelsa esposa.»

Reanudados ya los trabajos parlamentarios, el Senado ha creído necesario que este fuese el primero de sus acuerdos; y abraza el firme convencimiento de que en ninguna otra ocasion con más justo motivo que ahora es intérprete de la opinion general del país.

La proverbial fidelidad de la nacion española...

da evidente de la profunda pena que le produjo la noticia de tan lamentable suceso, que ha servido, no obstante, para patentizar de nuevo los sentimientos de todos los hombres honrados, cualesquiera que sean los partidos políticos á que pertenecian, que unánimes condenan el que haya tenido lugar en nuestra patria.

Dignése V. M., la reina su virtuosa consorte y la real familia aceptar el mensaje de la afectuosa consideracion que el Senado les ofrece en este dia, y demos gracias al Todopoderoso por haber salvado la vida de los Reyes de España; que no deben de la satisfaccion profunda que la alta Cámara tiene siempre en hacer notoria la leal adhesion que les profesó y la sinceridad de los votos que hace para que siempre prósperos y numerosos los años del reinado de V. M., redunden á la vez en provecho de los pueblos, cuyos destinos les ha confiado la Providencia.»

Esta tarde ha sido recibida por su majestad el rey, como gran maestro de los órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, una comision del tribunal de dichas órdenes, compuesta de su presidente D. Manuel Pineda y el secretario señor marqués de Benamejis de Salsallo, con el objeto de invitar á S. M. y real familia á la funcion religiosa que tienen acordado celebrar en accion de gracias por haberse librado S. M. del atentado de que fué objeto el 30 de diciembre.

S. M. acogió el pensamiento y ofreció á la comision presidir el capítulo, asistiendo al acto toda la real familia.

La funcion se celebrará el domingo próximo 13, en la real iglesia de San Isidro á las once de la mañana, y será muy solemne. A S. M. el rey acompañarán el tribunal y consejo y los capítulos de las cuatro órdenes.

Un triste espectáculo ha tenido lugar esta mañana á las doce en la casa número 98, entrosado, de la calle Mayor.

Hé aquí que se decía de público en el sitio del suceso referente al particular.

Habíaban en dicho cuarto tres jóvenes hermanas. Una de ellas, llamada T. Cañedo, de 29 años de edad, colocó anoche en un brasero gran cantidad de de carbon con dos ascuas, despues lo entró en su alceba diciéndole á sus hermanas que estaba constipada y que no la hamason hasta las últimas horas de la mañana de hoy.

Encerróse en su habitacion, y esta mañana entraron sus otras dos hermanas en la referida alceba y se encontraron cadáver á su querida hermana.

Encima de la mesa de noche habíabase una carta escrita en estos ó parecidos términos: «He tomado esta resolucion por estar cansada de vivir: me he asfixiado.»

El juzgado de primera instancia empezó á instruir las oportunas diligencias.

Es incierto que el Sr. Silveira (don Francisco) haya manifestado al Sr. Cánovas, en su última conferencia, que creia conveniente á los intereses del partido liberal conservador que se retirase en estos momentos del poder.

Estamos autorizados para asegurarlo.

Esta tarde se ha reunido la comision codificadora, continuando la discusion de la reforma del código penal. Tanto este proyecto como el de enajenamiento civil, estarán terminados para presentarlos á las Cortes, antes de un mes.

El ministro de Gracia y Justicia, aunque se encontraba bastante mejorado de su indisposicion, no ha asistido hoy á su despacho.

Segun noticias de origen autorizado, parece que el señor D. José Posada Herrera tendrá que detenerse aun algunos dias en Madrid, con motivo de la dolencia que aqueja á su esposa.

En los círculos del salon de conferencias del Congreso, donde eran conocidas á última hora las esplicaciones del Sr. Cánovas del Castillo sobre el incidente de las minorías, eran comentadas favorablemente para el jefe del gabinete, y creencia general que en el texto del discurso del Sr. Cánovas encontrarán las minorías motivos suficientes para obtener la satisfaccion que han deseado desde el primer dia, sin humillacion del poder y sin su propia humillacion.

La fórmula acordada por las minorías no podía ser aceptada por el Sr. Cánovas del Castillo; y es de esperar, que despues de las esplicaciones del presidente del Consejo, termine el incidente sin humillacion y satisfactoriamente para todos.

Las comisiones nombradas hoy en el Senado son las siguientes:

Para redactar el mensaje felicitando á SS. MM. por haber salido ilesos del último atentado, los Sres. D. Carlos M. Perier conde de Pino Hermoso, D. Alejandro Lorente, conde de Torre Mata, D. José Garcia Barzanallana, conde de Valmaseda y D. Juan Sanchez Bustamante.

Para el proyecto de ley á fin de que el Estado auxilie las obras para la conduccion de aguas potables á Santander y á Villaviciosa en Oviédo, los señores conde de Manilla, D. Alfonso Chico de Guzman, marqués de Torrelavega, D. José Ramon Lopez Bórjiga, marqués de Casa Jimenez, D. Estanislao Suarez Inclán y marqués de Casa-Pombo.

Para el proyecto de ley aprobando suplementos de créditos acordados durante la suspension de sesiones, los señores don Acisclo Miranda, D. Juan de la Oñcha Castañeda, marqués de Alhama, D. Amado Lopez Borreguero, conde de Tejada Valdosa, D. Juan Ribó y D. Lorenzo Quintana.

Esta tarde, á las tres, ha celebrado sesion el ayuntamiento, poniéndose á la orden del dia algunos dictámenes, todos ellos de escaso interés.

Entre estos dictámenes fueron aprobados uno de la comision de Hacienda respecto á la aplicacion que debe darse á la suma que resulta de beneficio de la venta de unas acciones del empréstito de 1868, y otro que tiene por objeto nombrar un romanero con cuatro pesetas diarias.

Se aprobó también la cuenta de gastos del colegio de San Ildefonso.

Quedó sobre la mesa el expediente relativo á la alineacion de la calle de Cedaceros, y además el concerniente á la explanacion y apertura entre la calle de Jerez y la estacion del Norte.

Se leyó y quedó sobre la mesa el expediente proponiendo los diez estudiantes que han de ser agraciados con títulos profesionales por consecuencia del régio enlace.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesion.

Mañana se celebrará en el teatro Real la funcion 37 de abono, correspondiente á turno primero impar, el cual no ha visto aun la representacion de la ópera Capuleti di Montecchi, que se pondrá en escena en dicho dia, para satisfacer los deseos manifestados por algunos señores abonados al indicado turno.

JUNTA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Se suplica á los individuos que forman las comisiones directivas, de banquete y de concierto, asistan el miércoles 14 del actual, y hora de las tres de la tarde, á los salones del Circolo Mercantil, calle de Carretas, piso 2.º número 14.

El presidente, Llano y Pertierra.

SOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE MAÑANA.—San Gumersindo confesor, y San Servideo, mártir de Córdoba.

Temperatura máxima de ayer, 87 grados; mínima, 28 bajo cero.

Ayer no llovió en provincia alguna.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde continúa el setenario de Nuestra Señora del Destierro; á las diez será la misa mayor con sermon que predicará D. Pedro Morera y Cortal y por la tarde á las cuatro se rezará la estacion y el rosario, despues el sermon que predicará D. Andrés Celorio, terminando con el setenario, gozos, reserva, letania, salve y despedida.

Por la noche habrá ejercicios en San Ignacio, San Antonio del Prado, Loreto y en los oratorios del Olivar y del Caballero de Gracia.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de los Remedios en San Ginés, á la de la Salud en Santiago ó en San José.

CHARADA.

No tienes mas que tres sílabas: la primera es la mitad, en la familia civil, del hombre que manda más; segunda y tercera camino de Pamplona al Carrascal; en derecho servidumbre, un verbo y una vocal, y el todo pueblo, batalla, regimiento y general.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 15.—T. impar.—I Capuleti ó Montecchi.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 1.º impar.—En el seno de la muerte.—Sainete.

ZARZUELA.—8 1/2.—T. 3.º.—La tela de araña.—El pañuelo de yerbas.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—Asirse de un caballo.—El Rosicler, sociedad de baile.

APOLO.—No hay funcion hasta el jueves en que se estrenarán las obras siguientes:

El juguete en un acto á la alta escuela. La comedia en dos actos «Politica y diplomacia.»

VARIADADES.—8 1/2.—Perro, tres, tero izquierdo.—Malas tentaciones.—Mi mujer me espera.—Entre dos fuegos.

ESLAVA.—8 1/2.—La misa del Gallo.—Ropa blanca.—Sin dolor.—La piedra filosofal.

MARTIN.—8.—Espíritu y materia.—Hijo de viuda.—Las influencias.—Baile.

INFANTIL.—7.—El rob y la revalenta.—El adivino por fuerza.—Valiente suagrato.—El amor y la fortuna.—Los maridos de la condesa.—Baile.

ALHAMBRA.—«El Guante blanco», baile de máscaras de 9 de la noche á 3 de la madrugada.

CAPELLANES.—«Valentino», baile de máscara de 9 de la noche á la madrugada.

BOLSA.—COTIC. OFIC. 12 DE ENERO.

FONDOS PÚBLICOS. ÚLTIMOS precios. MOVIMIENTO.

3 por 100 interior. 15-125 0-15

3 por 100 exterior. 16-21 0-10

Oblig. ferro-car. 31-45 0-05

Amort. interior. 36-00

Id. exterior. 00-00

Bonos del Tesoro. 92-10 0-25

Resguardos de la Caja Depósitos. 00-00

Billetes hipotecarios B.º España. 00-00

Obligac. Banco y Tesoro, interior. 98-00 0-10

Id. exterior. 00-00

Id. sobre la renta de aduanas. 97-75 1-05

Banco de España. 252-50 1-00

Hispano Colonial. 00-00

Aduanas de Cuba. 00-00

Oblig. Banco Hipotecario, ced. 7 p. 100. 00-00

Id. al 6 p. 100. 99-35

Londres á 90 dias. 48-00

Paris á 8 dias. 48-015

NO OFICIAL. A las cuatro, — 3 por 100 al contado, 15-125.—Fin de mes, 15-125.—Próximo, 00 00.—Firme.—R.

MODAS DE NIÑOS.

Las negociadas de los niños son las más atendibles y por lo mismo nuestros primeros consejos de modas en el año se empieza son para ellos: la proximidad...

